

CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.1014
23 de marzo de 2006

ESPAÑOL

ACTA DEFINITIVA DE LA 1014ª SESIÓN PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el jueves 23 de marzo de 2006, a las 10.10 horas

Presidente: Sr. Doru Romulus COSTEA (Rumania)

EL PRESIDENTE *[traducido del inglés]*: Declaro abierta la 1014ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Para comenzar, en nombre de la Conferencia y en el mío propio, quisiera dar la más cordial bienvenida al Excelentísimo Secretario de Estado de Asuntos Exteriores y del Commonwealth del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, el Dr. Kim Howells, quien intervendrá hoy ante la Conferencia.

Apreciamos mucho esta muestra de la importancia que el Gobierno del Reino Unido atribuye a la limitación de los armamentos y al desarme, y en particular a la labor de nuestro foro. Permítanme añadir que hacía mucho tiempo que un alto dignatario de una potencia nuclear no se dirigía a la Conferencia, lo cual le da aun más valor a esta intervención.

Es para mí un honor invitar al Excelentísimo Dr. Kim Howells a dirigirse a la Conferencia. Tiene usted la palabra.

Sr. HOWELLS (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) *[traducido del inglés]*: Permítame que empiece por expresar mi satisfacción de estar presente en la Conferencia de Desarme en Ginebra. Es la primera vez que un Ministro británico interviene ante la Conferencia desde hace varios años y he pensado, teniendo en cuenta en particular los reveses sufridos en la Conferencia de Examen del TNP y la Cumbre de examen de los objetivos del Milenio, que una visita en este momento sería una buena oportunidad para exponer las prioridades del Reino Unido en materia de desarme y no proliferación y para destacar nuestro inquebrantable compromiso con ambos temas.

Se habla mucho hoy en día de que el régimen de no proliferación está en crisis, de que el Tratado de No Proliferación está al borde del colapso y de que los mecanismos de desarme de las Naciones Unidas están sumidos en el caos a causa de la falta de voluntad política de sus Estados Miembros. Quiero subrayar, que aunque existen motivos reales de preocupación -y comprendo que muchos países estén sumamente preocupados- éstos deberían alentarnos a actuar y no sumirnos en el pesimismo. Es hora de que nos concentremos en nuestros objetivos, de que tomemos la determinación de cumplir las obligaciones que tenemos en calidad de Miembros de la Conferencia de Desarme.

La Conferencia de Examen del TNP del año pasado fue decepcionante. Lamentablemente, algunos participantes -un número muy reducido de países- parecían estar, desde el principio, decididos a trabajar en contra, y no a favor, de un resultado sustantivo. A pesar de que la gran mayoría de los Estados que estuvieron presentes en Nueva York querían lograr avances verdaderos, una pequeña minoría impidió que se consiguiera ese objetivo. No es mi intención abundar demasiado en el tema. Reconozco que pueden variar las opiniones sobre el resultado de la Conferencia de Examen del TNP. Además, quisiera añadir que, aunque la Conferencia de Desarme no concluyó con un documento final sustantivo, sí hubo abundantes debates, detallados y útiles, sobre las maneras en que se podría fortalecer el TNP. Esperamos que esas buenas ideas sobrevivan y se puedan llevar a la práctica de diferentes maneras.

(Sr. Howells, Reino Unido)

Tenemos que trabajar con el material que tenemos entre manos. A modo de ilustración, se hicieron propuestas en la Conferencia de Examen del pasado mes de mayo sobre medidas encaminadas a disuadir a los Estados de retirarse del TNP. Estas propuestas fueron recibidas con amplio apoyo y esperamos que en el próximo ciclo de examen del TNP puedan prosperar esas ideas. Para ello, es indispensable mirar hacia el futuro. Tenemos que extraer las lecciones de la experiencia de la Conferencia de Examen de 2005. El TNP es demasiado importante para todos nosotros para que sigamos con las recriminaciones. Necesitamos más bien volver a comprometernos, de manera positiva y conjunta, ahora que nos acercamos al año 2007.

Por supuesto, las decepciones de mayo del año pasado nos dieron un incentivo más para hacer que se aprobaran determinaciones sólidas y significativas en materia de no proliferación y desarme en la Cumbre de examen de los objetivos del Milenio de septiembre. Con esa idea, trabajamos incansablemente con la UE y el grupo de siete países reunidos por el entonces Ministro de Relaciones Exteriores de Noruega para proponer un texto con el cual esperábamos que todos los Miembros de las Naciones Unidas estuvieran de acuerdo. Pues debo comunicar a la Conferencia que nos decepcionó muchísimo el que no se llegara a acordar ningún texto sobre la no proliferación, aunque sí se lograron avances valiosos en otras esferas, como los derechos humanos o la reforma de las Naciones Unidas. Pero en este caso también, debemos renovar nuestro esfuerzo colectivo a nivel multilateral. Es tanto más importante que la Conferencia de Desarme realmente se ponga manos a la obra y se dedique al trabajo para el que fue instituida: la negociación de valiosos instrumentos de desarme multilaterales.

A nadie le sorprenderá que yo diga que el Reino Unido sigue estando plenamente comprometido con el TNP y lo seguirá estando en el futuro previsible. Y aunque consideramos el TNP como piedra angular del régimen de no proliferación y marco del desarme nuclear, no dejaremos que las decepciones del año pasado nos impidan avanzar en ambos frentes. Por ejemplo, seguimos aprovechando cualquier oportunidad de alentar a todos los Estados a que adopten el Protocolo Adicional del OIEA y estamos trabajando activamente con otros con el fin de formular incentivos apropiados para que los países renuncien a las instalaciones relacionadas con el ciclo del combustible. Si bien reconocemos plenamente el derecho de los Estados que cumplen las obligaciones que han contraído en virtud del TNP a utilizar tecnología nuclear y a beneficiarse de ella, tal como se establece en el artículo IV, está claro que el ciclo del combustible nuclear presenta riesgos de proliferación particularmente graves.

Estoy seguro de que no necesito recordar a esta Conferencia que esos son los asuntos del mundo real con los que tenemos que entrar en contacto fuera de este lugar de reunión. Esta sala podrá tener vida propia, pero hay acontecimientos que ocurren afuera que tenemos que tomar muy en serio y que debemos enfrentar con verdadera urgencia. De otra manera, las deliberaciones que tienen lugar en este salón no significarán nada y desde luego no tendrán sentido alguno para los millones de personas que esperan que se defina un liderazgo en esta sala y esta Conferencia.

En ese sentido, se han hecho propuestas particularmente interesantes, como la de crear bancos de combustible nuclear "reales" o "virtuales", con cierto grado de participación internacional. Pero hacerlo está lejos de ser fácil, como lo demuestra el hecho de que los

(Sr. Howells, Reino Unido)

gobiernos y expertos estén tratando de encontrar una solución a este problema desde hace años. Quedan por resolver varios asuntos técnicos y políticos muy complicados, pero considero que hay una voluntad política internacional cada vez mayor de llegar a un acuerdo sobre el camino a seguir.

Seguiremos creyendo en la necesidad de controlar estricta y minuciosamente las exportaciones para evitar la proliferación descontrolada de materiales y tecnologías nucleares, asunto sobre el que sé, señor Presidente, que usted está muy deseoso que se realicen progresos. En los casos en que el transporte ilícito de dichos bienes ya está en curso, consideramos que la prohibición prevista por la iniciativa de lucha contra la proliferación seguirá desempeñando un papel importante.

Como todos, estamos preocupados ante la perspectiva y la creciente amenaza de un terrorismo nuclear y estamos buscando maneras de contrarrestarlo. Por eso estamos trabajando activamente para garantizar la renovación del mandato del Comité creado en virtud de la resolución 1540 del Consejo de Seguridad y nos mantenemos listos para cumplir las obligaciones que dimanen de la resolución y ayudar a otros a hacerlo.

Por supuesto, estamos también trabajando en una amplia gama de asuntos no nucleares, tanto aquí en Ginebra como en Nueva York, con el fin de mejorar la seguridad y reducir los conflictos. Esta tarde pronunciaré un discurso sobre uno de esos temas, la iniciativa a favor de un tratado sobre el comercio de armas convencionales, conocido como el Tratado sobre el Comercio de Armas.

Hasta el momento me he concentrado en los asuntos relacionados con el artículo IV del TNP, porque éstos son los que nos apremian en el plano internacional. Sin embargo, si me lo permiten, también desearía abordar cuestiones relacionadas con el artículo VI ya que éste es, evidentemente, un foro apropiado para hablar del asunto del desarme; la Conferencia de Desarme, el único foro multilateral de negociación y desarme de la comunidad internacional. Comparto la frustración de todos ustedes ante el *impasse* en el que se encuentra la Conferencia de Desarme y su incapacidad de acordar un programa de trabajo desde hace más de ocho años. Señores delegados, ¿qué pensarán las personas que están fuera de esta sala de nosotros, que en ocho años no hemos podido establecer un programa de trabajo digno de ese nombre? Ésta no es buena política desde ningún punto de vista y en ningún lugar del mundo, y necesitamos ocuparnos de este problema con muchísima seriedad. Pero ello no ha impedido al Reino Unido avanzar unilateralmente en materia de desarme. Como lo han oído ustedes repetidas veces de parte del excelente equipo que tenemos aquí en Ginebra, el Reino Unido ha realizado progresos sustanciales respecto de sus obligaciones en materia de desarme nuclear establecidas en el artículo VI del TNP.

Entre otras actividades, el Reino Unido ha retirado y desmantelado su capacidad nuclear táctica en el mar; ha retirado y desmantelado la bomba atómica WE177 de la Real Fuerza Aérea; y se ha puesto fin a las funciones relativas al misil nuclear Lance y a la artillería que adoptamos con armas nucleares de los Estados Unidos de que disponíamos conforme a disposiciones adoptadas por decisión conjunta. En consecuencia, hemos reducido nuestra dependencia de las armas nucleares a un solo sistema, a saber, el Tridente.

(Sr. Howells, Reino Unido)

Somos el único Estado poseedor de armas nucleares que haya procedido de esta manera. Nuestras fuerzas nucleares patrullan en estado de preparación reducido. Sólo hay un submarino Tridente en patrulla disuasiva en determinado momento, y normalmente permanece en estado de alerta reducida. Los misiles no están orientados contra país alguno. El Reino Unido posee menos de 200 ojivas operacionalmente disponibles, que es el nivel mínimo necesario para su seguridad nacional. En general, la potencia explosiva de las armas nucleares del Reino Unido ha sido reducida en un 70% desde que terminó la guerra fría.

Pero hoy vengo sobre todo a hablarles como político y como Ministro de Gobierno y a darles una seguridad: el Reino Unido sigue procurando lograr un mundo libre de armas nucleares y está trabajando en ese sentido. Con este fin, estamos convencidos de que un tratado de cesación de la producción de material fisible (TCPMF) tiene que ser el paso siguiente hacia el desarme nuclear. Y permítanme también que deje muy en claro que el Reino Unido no mantiene su capacidad nuclear de disuasión independientemente de sus obligaciones de desarme nuclear. Su objetivo a largo plazo se expresa claramente en términos de sus obligaciones en virtud del TNP. Las decisiones que adoptemos respecto de nuestra capacidad nuclear de disuasión, cualesquiera que sean, deberán guardar coherencia con nuestras obligaciones contraídas en virtud del TNP.

Señor Presidente, como parte de los esfuerzos permanentes de las delegaciones presentes aquí en Ginebra para salir del *impasse* en el que se encuentra la Conferencia de Desarme, acojo con satisfacción la iniciativa suya y de los otros Presidentes miembros del grupo P6 de dar un nuevo impulso a la labor de la Conferencia de Desarme fomentando un debate temático interactivo en el curso de este año. Sé, por ejemplo, que ha habido un nutrido intercambio de ideas e iniciativas entre los Estados Miembros durante las sesiones dedicadas a los debates sobre el desarme nuclear. Todas esas deliberaciones y propuestas son bienvenidas, incluidas aquellas con cuyo fondo no estaríamos de acuerdo. No tenemos ninguna intención de reprimir el debate abierto. De hecho, es bueno ver que vuelven a aparecer en la Conferencia de Desarme señales de entusiasmo y determinación. Pero permítanme también que haga un llamado a la precaución. Por mucho entusiasmo que haya habido en los debates, los acuerdos no se harán de la noche a la mañana. Hay muchos intereses muy arraigados y divergentes que no se podrán conciliar fácilmente. Será necesario no cejar en el fomento de la confianza y de una mayor comprensión y el Reino Unido está resuelto a contribuir a ese ambicioso proceso.

También quiero ser sumamente claro acerca de lo que vemos como el principal objetivo sustantivo inmediato. Hasta donde sabemos no hay ninguna delegación que no haya estado de acuerdo respecto de lo acertado de iniciar las negociaciones sobre un TCPMF. Por supuesto, esas negociaciones no van a ser fáciles. Pero supongo que podemos convenir, sin perjuicio de la posición de nadie, en empezar negociaciones relacionadas con un TCPMF sin condiciones previas, ¿no es así?

Somos conscientes de las diferencias de opinión acerca de las prioridades relativas pero a ojos del Reino Unido, es evidente que sólo un movimiento determinado hacia un TCPMF sin condiciones previas puede constituir el principio de un avance. Debemos ser honestos con nosotros mismos: el enfoque de conjunto para iniciar el trabajo sustantivo de la Conferencia de Desarme no ha permitido lograr un acuerdo de consenso sobre el camino a seguir.

(Sr. Howells, Reino Unido)

Algunas cuestiones no están listas para ser objeto de negociación, pero esto no debería ser un motivo, y mucho menos una excusa, para abstenerse de negociar un asunto sobre el que la Conferencia de Desarme podría empezar a trabajar mañana mismo. La Conferencia de Desarme es un mecanismo demasiado importante para que se le permita quedarse inactivo; necesitamos que esté a la altura de los principales desafíos contemporáneos en materia de control de armamentos y desarme. Todos decimos querer que la Conferencia de Desarme avance y es hora de adoptar un criterio pragmático: es hora de empezar a negociar un TCPMF.

Como prueba de nuestra voluntad de lograr ese objetivo y conseguir una mayor transparencia en general, ayer publicamos un informe de contabilidad sobre el uranio muy enriquecido en los programas de defensa nuclear en el Reino Unido. Esto condice con un informe similar que publicamos en 2000 sobre las cantidades de plutonio que detentábamos. Tengo una copia del informe aquí y espero hacerlo incluir como documento de la Conferencia de modo que esté a disposición de todas las delegaciones.

Por último, permítanme que exprese una vez más la satisfacción que tengo de estar aquí en la Conferencia de Desarme. Agradezco esta oportunidad de exponer el compromiso del Reino Unido con el desarme y la no proliferación. Pero, como espero haber dejado en claro esta mañana -esas inquietudes no son sólo británicas, son preocupaciones mundiales y espero con interés la oportunidad de trabajar con ustedes, a través de la Conferencia de Desarme, para enfrentar estos desafíos.

EI PRESIDENTE: Doy las gracias al Secretario de Estado de Asuntos Exteriores y del Commonwealth del Reino Unido por su valiosa intervención. También quiero agradecerle las amables palabras que ha dirigido a los Presidentes del período de sesiones de este año, que a estas alturas se conocen como los P6.

Con su permiso suspendo la sesión plenaria por unos minutos para acompañar al Ministro a su salida de la Sala del Consejo.

Se suspende la sesión a las 10.25 horas y se reanuda a las 10.30 horas.

EI PRESIDENTE: Se reanuda la 1014ª sesión plenaria.

EI PRESIDENTE [traducido del francés]: Como ninguna delegación desea hacer uso de la palabra, permítanme hacer una declaración introductoria con ocasión de la accesión de Rumania a la Presidencia de la Conferencia.

Es un gran honor para mi país, así como para mí personalmente, asumir la Presidencia de la Conferencia de Desarme. Desearía empezar mi mandato y esta breve declaración agradeciendo al distinguido Representante Permanente de Polonia, el Embajador Zdzisław Rapacki, por sus esfuerzos por dar siempre un enfoque creativo a las actividades de la Conferencia. Al mismo tiempo, permítanme destacar la voluntad decisiva de los demás Presidentes de la Conferencia -el Embajador In-Kook Park, de la República de Corea, el Embajador Valery Loshchinin de la Federación de Rusia, el Embajador Ousmane Camara del Senegal, y el Encargado de Negocios de Eslovaquia, el Sr. Drahoslav Štefánek- de trabajar

(El Presidente)

como un verdadero equipo para acercar nuestras actividades a su verdadero objetivo, el de contribuir a la paz y la seguridad internacionales por medio de instrumentos multilaterales en el ámbito del desarme, la no proliferación y la limitación de los armamentos.

(El Presidente continúa en inglés.)

Debido a la iniciativa P6, que no tiene precedente, mis palabras inaugurales han perdido mucho de su valor tradicional, en el sentido que la Presidencia de Rumania no está meramente empezando todo desde cero, sino que está construyendo sobre lo que ya se había acumulado durante las dos primeras presidencias. Así, tenemos la intención de continuar con la práctica de celebrar sesiones plenarias para poder tener debates generales sobre todos los temas de la agenda, así como de preparar y celebrar el debate estructurado sobre el TCPMF.

El cronograma de nuestro mandato, que esperamos nos ayude a alcanzar ese objetivo, les ha sido comunicado por los coordinadores de sus grupos respectivos y se lo agradezco.

Ambos ejercicios tienen el mismo objetivo final: crear las condiciones para emprender la labor sustantiva de la Conferencia. La contribución de las partes a este proceso ya ha sido descrita por el primer Presidente del período de sesiones de 2006: aunque "los Presidentes de la Conferencia de Desarme tienen la responsabilidad especial de encauzar las deliberaciones de este año de manera de fomentar debates que nos acerquen a un consenso sobre el programa de los trabajos" (intervención del Embajador Rapacki de fecha 9 de febrero), "incumbe a las delegaciones rellenar esos marcos enjundiosamente. La labor [...] quedaría vacía sin la participación de toda la Conferencia de Desarme" (intervención de clausura del Embajador Rapacki de fecha 16 de febrero).

Con ocasión de la 1000ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme, tuvimos un momento de reflexión sobre los logros y el futuro de este órgano multilateral único dedicado a las negociaciones sobre el desarme, la no proliferación y la limitación de los armamentos. Como también pienso que es útil recordar lo que ha ocurrido en la Conferencia en los últimos años, permítanme recordar que hace exactamente 11 años, el 23 de marzo de 1995, en la 703ª sesión plenaria, el Coordinador Especial, el Embajador Shannon del Canadá, presentó su informe sobre el resultado de sus consultas sobre "el método más apropiado para negociar un tratado sobre la prohibición de la producción de material fisible para armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares". Lo tomo como una feliz coincidencia, ya que durante la Presidencia de Rumania la Conferencia tendrá la oportunidad de entablar discusiones más detalladas sobre el TCPMF. Esto me lleva también a reiterar las propuestas de que las delegaciones traigan a expertos de las capitales para poder realizar un intercambio a fondo de opiniones y posiciones, preparar y distribuir con antelación los documentos de trabajo sobre cuestiones concretas relacionadas con el TCPMF y, si tienen interés, proponer actividades paralelas, posiblemente en colaboración con las organizaciones no gubernamentales. Para ayudar a las delegaciones a prepararse para los debates, la Secretaría de la Conferencia ha elaborado y está distribuyendo una lista de documentos oficiales de la Conferencia pertinentes al tema que presentamos durante los últimos años de trabajo.

(El Presidente)

Quisiera terminar la inauguración de la Presidencia de Rumania señalando a su atención un pasaje memorable del popular libro de Lewis Carroll, *Alicia en el país de las maravillas*. Alicia llega a una encrucijada y le pregunta al gato de Cheshire "¿Hacia dónde tengo que ir desde aquí?", a lo que el felino contesta "Eso depende de a dónde quieras llegar".

Alicia responde "A mí no me importa demasiado a dónde". Entonces el gato contesta "En ese caso, da igual a dónde vayas".

No quisiera verme en la posición del gato de Cheshire y tampoco quisiera ver a los miembros de la Conferencia en la de Alicia...

Les doy las gracias por su atención. ¿Desea alguna otra delegación hacer uso de la palabra? El siguiente orador es el Embajador de los Países Bajos, el Sr. Johannes Landman.

Sr. LANDMAN (Países Bajos) [*traducido del inglés*]: Señor Presidente, permítame para empezar expresar la satisfacción de los Países Bajos al verlo en la Presidencia de nuestra Conferencia. Nos esforzaremos al máximo para ayudarle a que su presidencia sea exitosa y aunque la presidencia es colectiva, cada uno de los Presidentes tiene la obligación de dar lo máximo de sí -y tengo la seguridad de que así será- para lo cual, necesitará usted de todo el apoyo posible, por supuesto. Por lo tanto es importante que le demos estas seguridades.

Permítame también expresar la satisfacción con la que mi país ha visto la ardua labor de sus antecesores, el Embajador Park y el Embajador Rapacki, cuyos esfuerzos incansables han dado un nuevo impulso a la Conferencia de Desarme. Ello demuestra que la Conferencia de Desarme ya está cosechando los beneficios de una cooperación innovadora, sin duda difícil pero indispensable, entre los seis.

Bajo su Presidencia, la Conferencia de Desarme entablará un debate específico sobre un tratado sobre la cesación de la producción de material fisible. Mi delegación espera con interés la próxima serie de debates constructivos, como los que hemos visto en las últimas semanas, al abordar el asunto del desarme nuclear en términos más generales y en un sentido más amplio.

Como lo señalé en una declaración anterior, el Gobierno de los Países Bajos considera que un tratado sobre la cesación de la producción de material fisible es el próximo paso lógico, aunque no el último, en el programa de no proliferación nuclear y de desarme.

Un TCPMF es uno de los instrumentos esenciales para abordar varios de los asuntos relacionados con el desarme nuclear y la no proliferación. Tal como lo acordamos en la Conferencia de Examen del TNP de 2000, un TCPMF debería tener en cuenta ambos aspectos.

El objetivo principal de tal tratado es, por supuesto, que se deje de producir uranio y plutonio muy enriquecidos para utilizarlos en armas nucleares. Esto supone la cesación de todas las actividades militares de enriquecimiento, reelaboración y producción.

(Sr. Landman, Países Bajos)

Un segundo objetivo sería fomentar el almacenamiento del material fisible en un lugar seguro y buenos mecanismos de declaración de las existencias con el fin de prevenir la proliferación de material nuclear. El riesgo cada vez mayor de que agentes no estatales tengan acceso a materiales fisibles es argumento suficiente a favor de que se entablen lo antes posible las negociaciones de un TCPMF y de su pronta entrada en vigor. Para nosotros, esto es de vital importancia.

Quisiera señalar que el terrorismo no se restringe a una región limitada del mundo. Por el contrario, es ahora un fenómeno mundial. Por lo tanto, toda la comunidad mundial -y no sólo un pequeño número de Estados- tiene interés en que las negociaciones empiecen cuanto antes.

Tuve la satisfacción de poder informar a La Haya de que muchas de las delegaciones que hicieron uso de la palabra durante los debates específicos sobre el desarme nuclear también se refirieron al asunto del TCPMF y expresaron su voluntad de empezar las negociaciones.

Sin embargo, se han expresado muchas opiniones diferentes sobre lo que dicho tratado debería o no abarcar. Y aunque parecía que algunas de esas opiniones podían ponerse en consonancia unas con otras sin dificultad, otras claramente se excluían mutuamente.

También por ese motivo, es evidente que la mejor manera de proceder, es que la Conferencia de Desarme dé inicio a las negociaciones sobre un TCPMF y que lo haga sin condiciones previas. Las negociaciones constituirán el marco más adecuado para encontrar soluciones apropiadas a las diferencias de opinión a las que acabo de referirme.

Los Países Bajos consideran que un TCPMF es la condición previa de un mundo libre de armas nucleares y que al mismo tiempo sería la fuerza motriz que necesitamos para abordar otros de los temas de la agenda de la Conferencia de Desarme.

EI PRESIDENTE: Doy las gracias al representante de los Países Bajos, el Embajador Landman, por su intervención y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia, sin mencionar sus muy apreciadas palabras de aliento.

¿Desea alguna otra delegación hacer uso de la palabra? El siguiente orador es el Embajador del Canadá, el Sr. Paul Meyer.

Sr. MEYER (Canadá) [traducido del inglés]: Señor Presidente, permítame empezar por expresarle mis mejores deseos con ocasión de la asunción de sus nuevas responsabilidades. Esperamos que usted y sus colegas puedan guiarnos hacia caminos más productivos.

Como estamos tratando de suscitar una interacción más reactiva, si se me permite el uso de esa palabra en este caso, quisiera hacer algunas reflexiones sobre lo que acabo de oír. Me ha llamado la atención, por no decir que me ha emocionado, su mención de que hoy es el undécimo aniversario de la presentación del informe del Coordinador Especial de un anterior -y lamentablemente ahora fallecido- embajador de Canadá, Gerry Shannon. Creo que es muy

(Sr. Meyer, Canadá)

instructivo recordar que él estaba dedicado a la elaboración de un mandato de consenso para avanzar con las negociaciones de un TCPMF y aquí estamos 11 años después sin que dichas negociaciones hayan siquiera empezado; y pienso que todos tenemos que tomar nota de este hecho al examinar, como creo que el Ministro Howells nos ha exhortado a hacerlo en su excelente intervención, los motivos por los cuales no hemos podido convenir un programa de trabajos que permita que esas importantes negociaciones se pongan en marcha. Tiene razón cuando nos recuerda que fuera de esta sala hay cierta expectativa de un resultado que no se ha respetado en lo más mínimo. Puede ser, como lo dice él, que este Consejo tenga vida propia.

Yo creo que los colegas preferirían decir que tenemos muerte propia, o al menos una especie de estado de sonambulismo del que tenemos que salir si queremos estar a la altura de esas expectativas.

Creo que somos conscientes de que necesitamos hacer alguna concesión si queremos llegar a un programa de trabajo y una vez más, pienso que usted tiene razón, señor Presidente, al hacer hincapié o recordar en su intervención la opinión del Embajador Rapacki en el sentido de que el objetivo principal de la labor del P6 de este año era acercarnos al consenso sobre un programa de trabajo, y pienso que ese objetivo debe conservar toda su importancia para nosotros.

Como dijo el Ministro Howells, el Reino Unido no tiene interés en reprimir el debate abierto, eso me parece admirable y me gustaría que todos pudiéramos decir lo propio, porque, francamente, pienso que uno de los obstáculos a ese acuerdo sobre un programa de trabajo es que algunos Estados no parecen estar dispuestos ni siquiera a que la Conferencia de Desarme aborde oficialmente asuntos a los que no son favorables y pienso que mientras no podamos superar eso, la perspectiva de llegar a lograr ese objetivo sigue siendo tenue, por lo que espero que todos podamos, desde nuestras posiciones respectivas, manifestar nuestro apoyo por el debate abierto sobre asuntos de importancia para algunos más de nuestros Miembros. No puedo sino dar mi respaldo a lo que dijo mi colega de los Países Bajos sobre la importancia de comenzar las negociaciones sobre el TCPMF, algo que apoyamos de todo corazón pero que debemos ver en un contexto más amplio.

Y por último, quisiera recordar que mientras nosotros seguimos estancados, fuera de estos muros se logran progresos en esta esfera y, aprovechando la presencia de nuestro colega vietnamita, quisiera hacer llegar felicitaciones a su país por haber ratificado el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares. Como bien saben, colegas, de esa manera quedan ahora sólo diez de los Estados del Anexo II que no han firmado o ratificado ese instrumento tan crucial en materia de actividades internacionales de no proliferación y desarme. Quisiera instar a esos otros Estados a seguir cuanto antes el reciente ejemplo de Viet Nam.

EI PRESIDENTE: Doy las gracias al representante del Canadá por su intervención y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Permítanme que reitere que estamos dispuestos a hacer todo lo posible, en consonancia con lo que ya se ha dicho, para revitalizar tanto la Conferencia como los debates y acercar esta Conferencia al mundo real.

¿Desea alguna otra delegación hacer uso de la palabra? Parece que no.

Con esto declaro terminada la sesión plenaria. La próxima sesión plenaria tendrá lugar el jueves, 30 de marzo, a las 10.00 en esta sala de conferencias.

Se levanta la sesión a las 11.15 horas.
